

2

**Retos para el Nexo entre lo Global y lo Local:
Asuntos Pendientes en la Diversidad Cultural de APEC**Antonio Mackintosh Ramírez¹**Resumen**

APEC (*Asian Pacific Economic Cooperation*) es un foro establecido en 1989 y constituido por 21 países o economías miembro, ubicadas en la Cuenca del Pacífico. México pertenece a él desde 1993. Son miembros también de APEC las tres mayores economías del planeta: Estados Unidos, Japón y China. Cuenta con casi el 50% de la población del mundo, el 60% del PIB y el 50% del comercio internacional por lo que es el área económica más dinámica del mundo.

La filosofía de la cooperación de APEC se origina de un nuevo estilo de cooperación para el crecimiento y desarrollo del Pacífico Asiático evitando conceptualizarla como ayuda externa a las economías, apreciando la diversidad regional como la base de los principios de cooperación, con las características de informalidad, relativa falta de institucionalidad e interdependencia económica regional abierta y no exclusiva.

La cooperación económica y técnica en APEC es llamada ECOTECH (*Economic and Technical Cooperation*). En ella está enclavada la cooperación científica y tecnológica aplicada sobre todo a la industria y a la agricultura. Partiendo de este concepto de cooperación se efectuó un estudio (Mackintosh, 2005) para saber en el caso de México, miembro de APEC, si participaba efectivamente en esta cooperación al interior de APEC. El estudio arrojó entre otros el siguiente resultado: de las instituciones mexicanas que pueden establecer la cooperación científica y tecnológica sólo el 3. 10% tiene intercambios de cooperación científica y tecnológica en el marco de APEC¹.

El siguiente paso fue indagar la causa de la baja intensidad de México en la cooperación científica y tecnológica dentro de APEC. Siguiendo la idea de causalidad desde un punto de vista filosófico y abandonando una concepción hasta cierto punto ingenua de orden positivista, se adoptó la idea de causalidad de tipo interpretativo para poder entender las distintas identidades de los países implicados

en el marco de APEC y captar sus diferencias de interpretación acudiendo a las narraciones históricas para entender sus significados culturales. Al mismo tiempo se consideró una concepción multívoca y estructural de la causalidad versus una concepción univocista de la causalidad económica como causa única. Entre las posibles causas de la baja cooperación de México surgieron causa externas a él como la filosofía voluntarista y la falta de formalidad institucional normativa y constrictiva de APEC. Como causas internas, entre otras, la baja inversión del gobierno en ciencia y tecnología y la escasez de recursos, el bajo interés por este tipo de participación y la diferente percepción cultural entre los países participantes en esta cooperación. Pero de todas las posibles causas se privilegió la que tiene que ver con la diferenciación cultural.

Es evidente que entre los países de la Cuenca del Pacífico existe una distancia cultural como la de que una parte pertenecen a la cultura oriental y otra a la cultura occidental. Esta distancia, por tanto no sólo es económica sino más profunda, de mentalidad, de visión y de valores. La cooperación internacional supone propósitos comunes entre las partes, pero ¿cómo establecerlos si los países y naciones con los que se quiere cooperar en virtud de su historia y de su sistema de valores piensan de manera diferente?

APEC se origina y desarrolla dentro de la globalización. La globalización no sólo es económica, es además política, tecnológica y cultural. Es la sociedad red, como afirma Castells, que globaliza las actividades económicas estratégicamente organizada en redes que flexibilizan, al mismo tiempo que inestabilizan, el trabajo y lo individualizan mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados por todo el mundo “sacudiendo las instituciones, transformando las culturas, creando riqueza e induciendo pobreza” (Castells 1999). Tiene que ver no sólo con los grandes sistemas como los financieros mundiales, sino también con lo remoto e individual y hasta con aspectos personales e íntimos de nosotros mismos, lo local profundo.

La globalización presiona lateralmente creando nuevas zonas económicas y culturales o lo que se le llama regionalización, la cual por ello se reconoce también como una parte y parcela de la globalización. En la economía global actualmente existen tres regiones principales con sus zonas de influencia: Norteamérica, La Unión Europea y la Región del Pacífico Asiático centrada en Japón con creciente peso de China, Corea del Sur y Singapur.

En cada una de estas tres regiones los diferentes tipos de capitalismo han hecho

¹ Profesor Investigador / Departamento de Recursos Humanos, Centro de Calidad e Innovación para la Educación Superior del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, de la Universidad de Guadalajara.

surgir una actuación económica diferencial. El resultado es cooperación y conflicto, divergencia y convergencia (Stallings, 1993).

Un ejemplo de esta relación simbiótica entre regionalización y globalización es el Foro de APEC, el cual inicialmente pretendía abarcar sólo las costas orientales del Pacífico, pero para su inauguración ya eran 12 economías fundadoras y con mayor amplitud geográfica, llegando en la actualidad a ser 21.

En APEC hay dos núcleos: uno alrededor de los Estados Unidos y el otro alrededor de Japón y así han creado cada uno su propia región siendo ellos su centro, por lo que la integración se da en Norteamérica y en Asia Oriental pero no a lo largo del Pacífico (Falck y Santa Cruz, 2004). Como señala Castells la región del Pacífico no existe como región integrada o entidad distinta, las economías del Pacífico son cada una de ellas interdependientes en el Pacífico y están entrelazadas con las economías de todo el mundo. Así es la globalización que pareciera que homogeneiza al mundo, pero la dialéctica del proceso es que el mundo también debe diferenciarse (Yue-man Yeung, 2000).

La globalización no se desarrolla equitativamente, en ella hay superpotencias y países ricos por un lado y países y sociedades en desarrollo por el otro. La globalización no sólo presiona hacia arriba sino también hacia abajo provocando nuevas tensiones para la autonomía local. Esta es la razón del surgimiento de identidades culturales locales y de movimientos sociales en diversas partes del mundo como respuesta y desafío a las tendencias globalizadoras. Es el encuentro dialéctico de la globalización con las realidades locales. Este encuentro aparentemente contrario entre las dos partes se da inexplicablemente empleando las mismas tecnologías de la información y comunicación globales. Por lo que, como declara Castells, el proceso de globalización tecnoeconómica acabará transformado por culturas, historias y geografías diferentes (Castells 1999).

En el caso de las causas de la incipiente participación de México en la cooperación en el marco de APEC se privilegió el papel que guarda la variable cultural. Siendo APEC un referente de la globalización y considerando que una de las características ontológicas de la globalización es la interdependencia o interconexión entre las entidades (países, regiones o comunidades), este estudio concluye en la importancia, la necesidad del conocimiento de las culturas extranjeras, que son expresiones de los fenómenos locales ya que así lograremos un posible nexo entre lo global y lo local.

Qué es APEC

APEC o Asian-Pacific Economic Cooperation, es un foro constituido por 21 economías miembro pertenecientes a la Cuenca del Pacífico (“Pacific Rim”) que promueve el libre comercio y la cooperación económica y técnica en la región del Pacífico Asiático.

APEC fue establecido en 1989, siendo uno de los promotores y fundadores Japón. México fue aceptado como miembro en 1993.

APEC incluye las tres mayores economías del planeta: Estados Unidos, China y Japón. Sus 21 miembros actuales pertenecen a 4 continentes (Asia, América, Oceanía y Europa en el caso de Rusia). Cuenta con casi el 50% de la población del mundo; el 60% del PIB y el 50% del comercio intranacional, por lo que es el área económica más dinámica del mundo.

APEC tiene dos pilares sobre los que gira su agenda: el primero es la liberalización y facilitación del mercado y de la inversión (TILF: “Trade and Investment liberalization and facilitation”) y el Segundo es la cooperación económica y técnica (ECOTECH: “Economic and Technical Cooperation”). Este pilar es el que facilita el primero.

Aunque APEC no fue el primer intento en la región del Pacífico Asiático para facilitar el diálogo y la cooperación sobre cuestiones económicas (antes existieron el Consejo de Banqueros y Empresarios o PBEC, por sus siglas en inglés, y el Consejo para la Cooperación Económica del Pacífico, integrado por representantes de los gobiernos, empresarios y académicos: PECC, por sus siglas en inglés), APEC fue el primero en establecer el diálogo en asuntos económicos a nivel de líderes de gobierno.

El concepto central de APEC es la cooperación por ello es importante, sobre todo para los occidentales, entender la filosofía de la cooperación de este foro en el contexto de los antecedentes históricos, políticos y económicos de la región del Pacífico en los que hubo invasiones, colonialismos, movimientos independentistas, alianzas y alineaciones en la guerra fría, de donde surgió un deseo de paz, de prosperidad y de cooperación internacional.

Filosofía de la Cooperación en APEC

Se originó entonces un nuevo estilo de cooperación para el crecimiento y desarrollo de la región en el que estuvieron involucrados tanto los países desarrollados como los que están en desarrollo, evitando caer en el “viejo estilo de ayuda externa”.

APEC entendió la diversidad regional, (de manera diferente a otras formas tradicionales de regionalismo) como la base para fundamentar los principios de cooperación dentro de la Cuenca del Pacífico. Pretende ser una forma novedosa y flexible

de cooperación en la que se acomoden las diferentes economías de la Cuenca del Pacífico reconociendo y respetando los diferentes grados de desarrollo económico y sus sistemas político-económicos (Hellman and Kenneth, 1997). En APEC se toman acuerdos por consenso para impedir que los países más grandes y ricos impongan sus intereses frente a países pequeños y en vías de desarrollo.

Otras características de la cooperación y regionalismo en APEC son su informalidad y relativa falta de institucionalidad. Se ha rechazado la idea de que este mecanismo esté regulado por normas, prefiriéndolo libre y enmarcado en organizaciones informales.

Además, el regionalismo debe ser entendido como una interdependencia económica regional, abierta y no exclusiva y proporcionar seguridad regional. Sin embargo, la cooperación en la diversidad es una tarea para APEC de proporciones enormes: sus economías, como lo señalamos, pertenecen a una región tan vasta y diversa que difieren substancialmente en términos de población, cultura, sistemas políticos, desarrollo económico, nivel de ingresos, dotación de recursos naturales y políticas de comercio.

Por todo esto, la diversidad de los miembros de APEC crea enormes problemas para encontrar el común denominador para la cooperación.

Al cumplir APEC su vigésimo aniversario, en el 2009, varios expertos han reconocido sus éxitos y fracasos. Entre sus éxitos se menciona que desde su fundación los



encuentros entre los líderes de APEC, ministros, oficiales y grupos de negocios han sido el primer foro para facilitar el crecimiento económico, la cooperación y la inversión en la región del Asia Pacífico.

Los fracasos más remarcables en estas dos décadas han sido atribuidos a su principio de “regionalismo abierto” y al “institucionalismo laxo” que de hecho son considerados por APEC como los principios básicos de su fundación y operación (Richard W. X. Hu, 2009).

La Participación Efectiva de los Miembros de APEC en la Cooperación

La cooperación económica y técnica de APEC es coordinada por un mecanismo llamado ECOTECH (por sus siglas en inglés: “Economic and Technical Cooperation”) el cual fue cambiado por el anterior, llamado cooperación para el desarrollo, pues APEC no quería ser interpretado como otro foro de “ayuda para el desarrollo”.

Este pilar de APEC está basado en los principios del respeto mutuo, de la igualdad y de la concertación, del beneficio y ayuda mutuos.

ECOTECH es apoyado por un Comité y por grupos de trabajo, entre los cuales está el grupo de ciencia y tecnología industrial y el grupo de cooperación técnica en agricultura. Es de remarcar que desde 1995 en la reunión de APEC en Osaka (Japón) se mencionan de manera directa como áreas importantes a desarrollar en APEC la cooperación en ciencia y tecnología industrial y agrícola.

En vista de todo lo anterior y considerando que México pertenece a APEC desde noviembre de 1993, se efectuó un estudio para analizar hasta qué punto México, como miembro de APEC, ha participado y participa en la cooperación científica y tecnológica tendiente a ampliar su desempeño y el de las demás economías pertenecientes a APEC, en los procesos económicos de liberalización y apertura del comercio, así como en su propio desarrollo.

Teniendo en cuenta que la infraestructura científica y tecnológica de México se encuentra concentrada en las universidades e instituciones de educación superior, así como en los centros de investigación especializados, y en algunas entidades gubernamentales y del sector privado, nos dimos a la tarea de indagar, mediante encuestas aplicadas a todos ellos, en qué grado ha habido participación de los mismos en esta cooperación científica y tecnológica de APEC.

El estudio arrojó, entre otros, los siguientes resultados: un 40% de las instituciones mexicanas que respondieron la encuesta manifiestan que han participado o participan en la cooperación científica y tecnológica con economías del Pacífico Asiático y de entre ellas las que más participan son las Universidades Públicas. Pero este resultado se diluye pues

las que respondieron la encuesta sólo fue la cuarta parte, lo que nos da un 9.6% de todas las instituciones y de éstas las que participan dentro de APEC sólo son aproximadamente una tercera parte. Se concluye entonces que la cooperación científica y tecnológica de México en APEC es insignificante.

En cuanto al comportamiento de la cooperación científica tecnológica de México con las economías pertenecientes a APEC se constató que los países con los que se privilegia esta cooperación en el marco de APEC son, en primer lugar los Estados Unidos junto con Canadá y en segundo lugar está Japón, seguidos por Chile, China y Corea, en tercero, cuarto y quinto lugar.

La lectura de estos datos conduce a análisis más amplios como es el caso de la preferencia de la cooperación científica y tecnológica de México con Estados Unidos, más que con otros países asiáticos, la pregunta sería ¿a qué se debe que ambos, México y Estados Unidos mantengan esta relación, siendo para México la economía, junto con Canadá, con la que guarda la mayor frecuencia de entre todas las economías de APEC? ¿Será que en el caso de Estados Unidos se deba a ese su perfil de expansividad y de control también en este campo de la investigación científica y tecnológica con su vecino del sur? Por el lado de México es evidente que para éste y para otros campos relacionados con el mercado, adonde dirige primero su mirada es hacia el poderoso vecino del norte. Sin embargo, no requiere México del APEC para lograr esta cooperación, puesto que tiene el TLCAN.

Por otro lado es importante, dentro de este grupo de países con los que México mantiene más cooperación científica y tecnológica, no perder de vista a Japón que ocupa el segundo lugar en la cooperación científica y tecnológica con México. Japón sigue siendo el líder económico de los países del Pacífico Asiático y por otro lado en el 2004 acaba de firmar un Acuerdo de Asociación Económica con México. A fin de concretar mejor esta cooperación, nos preguntamos si no será importante para México conocer más sobre el perfil de este país asiático desde un punto de vista socioeconómico y cultural. El espacio y el tema que nos ocupa no permite detenernos más en estos análisis. Sin embargo sí nos detendremos en la gran interrogante: ¿a qué se debe esta baja o incipiente participación de México en la cooperación científica y tecnológica en el ámbito de APEC?.

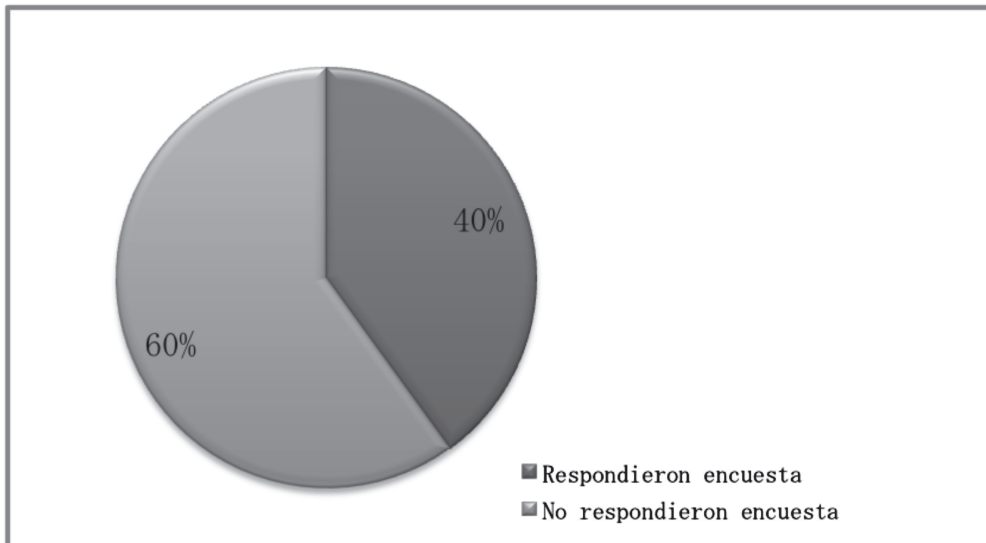
Esta situación, como muchas otras, seguramente es provocada por varios factores, es un fenómeno multicausal. Entre las posibles causas que hemos detectado están las ocasionadas por el mismo funcionamiento de APEC como institución (filosofía voluntarista y falta de formalidad institucional normativa y constrictiva = institucionalismo laxo) o las de índole geoestratégica, la disparidad en el desarrollo económico, político y social; o factores más internos, como la baja inversión del gobierno

en ciencia y tecnología y la escasez de recursos, la formación de investigadores científicos y técnicos, el bajo interés por este tipo de participación y la diferente percepción cultural entre los países participantes en la cooperación científica y tecnológica de APEC.

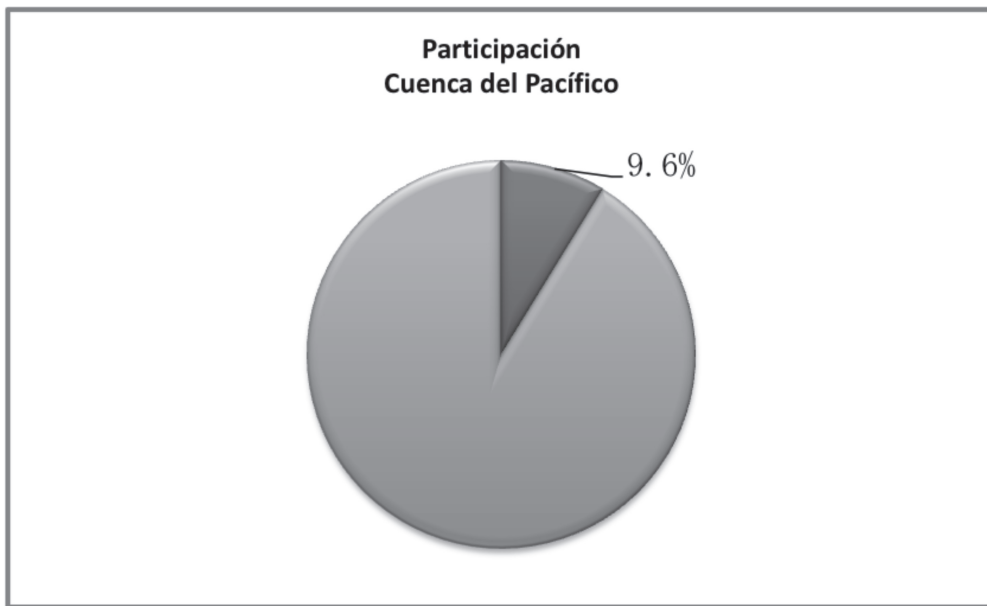
La Globalización

APEC se formula y desarrolla dentro de la globalización y como uno de los efectos de la misma. Es por ello que procede dibujar la globalización en su concepto, para lo cual nos serviremos de las opiniones de algunos especialistas.

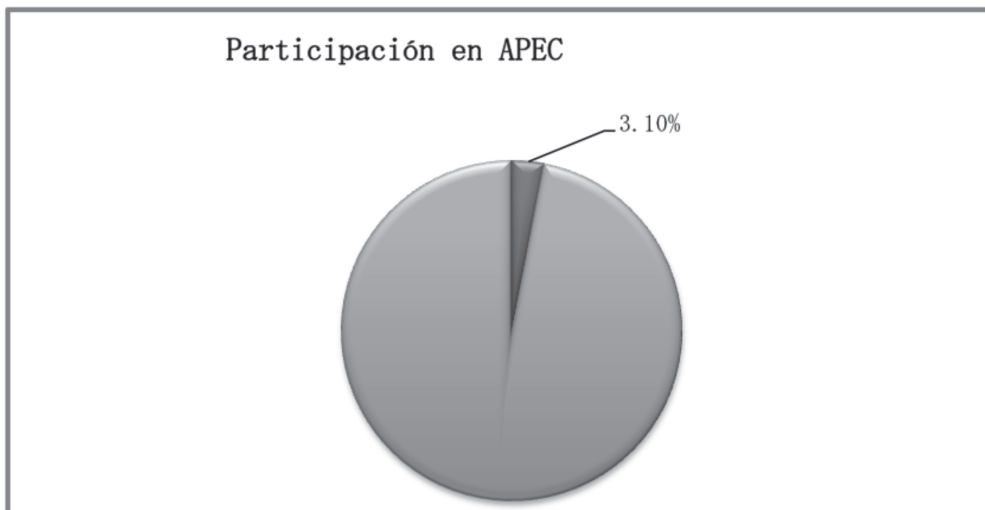
Como idea filosófica la globalización alude al proceso mediante el cual cualquier hecho, instrumento, conocimiento, producto, hábito, valor que se produzca en cualquier parte del mundo, es inmediatamente conocido y susceptible de reproducirse en cualquier parte del orbe... “Lo que caracteriza a la globalización es la materialización del principio ontológico según el cual ningún acontecimiento puede darse aislado sin tener de alguna manera influencia con y sobre otros”, por lo que se dan tres características de la globalización: la interdependencia o interconexión entre todos los sucesos (rasgo ontológico), la generalización (rasgo gnoseológico o cognitivo) y la homogeneización o la extensión de las mismas normas o procedimientos para la obtención de los mismos fines (Hidalgo et alii, 2001). Esta consideración filosófica facilita la comprensión más amplia de los rasgos de la globalización como es el de la cooperación (como la que se maneja en



Gráfica 1 Resultados encuesta sobre participación de México en la cooperación científica y tecnológica en APEC: porcentaje de respuestas.



Gráfica 2 Resultados encuesta sobre participación de México en la cooperación científica y tecnológica en APEC: participación en la Cuenca del Pacífico.



Gráfica 3 Resultados encuesta sobre participación de México en la cooperación científica y tecnológica en APEC: participación en APEC.

*Resultados de la encuesta sobre la participación científica y tecnológica de México en APEC. Fuente propia

APEC) que nace de la característica de la interdependencia o interconexión.

La globalización, sin embargo, es una serie de procesos complejos y no uno sólo. Es un error, como lo señala A. Giddens, considerar este fenómeno casi exclusivamente en términos económicos: la globalización es además de económica, política, tecnológica y cultural (Giddens, 2002).

Para Castells la globalización es la sociedad red que globaliza “las actividades económicas decisivas desde el punto de vista estratégico por su forma de organización en redes, por la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individualización, por una cultura de la virtualidad construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados...se trata de una nueva forma de organización social que en su globalidad penetrante se difunde por todo el mundo...sacudiendo las instituciones, transformando las culturas, creando riqueza e induciendo pobreza...” (Castells 1999:II, 23).

La globalización no solo concierne a los grandes sistemas, como el orden financiero mundial, tiene que ver no sólo con lo remoto y alejado del individuo, sino también con los aspectos personales e íntimos de nuestras vidas (ver afectación de los sistemas familiares tradicionales y por lo tanto de lo local).

La globalización también presiona lateralmente creando nuevas zonas económicas y culturales. La regionalización económica se reconoce ahora también como una parte y parcela del proceso de globalización, de tal manera que la economía global presenta una diversificación interna en tres regiones principales y sus zonas de influencia. Éstas son Norteamérica, la Unión Europea y la Región del Pacífico Asiático centrada en Japón pero con creciente peso de China, Corea del Sur y Singapur.

En cada una de estas tres regiones los diferentes tipos de capitalismo que existen han dado surgimiento a una actuación económica diferencial. El resultado es cooperación y conflicto, divergencia y convergencia (Stallings 1993).

Un ejemplo en donde se demuestra esta relación simbiótica entre regionalización y globalización dentro de la Cuenca del Pacífico es el Foro de APEC. El cual se funda en 1989 e inicialmente se quería extender sólo a las costas orientales del Pacífico, pero al final de la jornada y para la inauguración en la Conferencia de Canberra ya eran 12 economías fundadoras y así fue creciendo el número de miembros hasta contar en la actualidad con 21 economías (así se llaman los miembros en APEC).

En APEC hay dos núcleos: uno gira alrededor de los Estados Unidos y el otro de Japón y así han creado cada uno su propia región donde ellos son el centro por lo que la integración se da en Norteamérica y en Asia Oriental pero no a lo largo del Pacífico (Falck y SantaCruz, 2004). Por ello señala Castells que la región del Pacífico no existe como región integrada o entidad distinta, las economías del Pacífico son cada una de ellas

interdependientes en el Pacífico y están entrelazadas con las economías de todo el mundo (Castells, 1999). La globalización pareciera que homogeneiza al mundo, “la dialéctica del proceso es que el mundo también debe diferenciarse” (Yue-man Yeung, 2000).

La globalización, por otro lado, no está desarrollándose equitativamente (Giddens, 2002), siendo Estados Unidos ahora la única superpotencia con una posición económica, cultural y militar dominante en el planeta, la mayoría de las empresas multinacionales gigantes son de EEUU y las demás vienen de los países ricos no de las zonas pobres del mundo. En este panorama las sociedades en desarrollo tienen poco o ningún peso. La gente de esas sociedades que analiza estas desigualdades culpa por ello a la globalización de agravar las desigualdades mundiales, pues tiene en mente la globalización económica y el libre comercio como parte de ella. Éste libre comercio llevado al cabo en los países menos desarrollados no siempre es ganancia absoluta. Abrir un país o más bien una región o regiones de un país al libre comercio puede minar una economía local de subsistencia. Un área que es dependiente de unos pocos productos vendidos en mercados mundiales es muy vulnerable a las alteraciones de los precios y al cambio tecnológico. Los mercados, señala Giddens, requieren un marco institucional y no pueden ser creados con medios puramente económicos, el grado en que una economía para abrirse al mercado mundial debe depender de un conjunto de criterios, aunque oponerse a la globalización económica y optar por el proteccionismo económico sería una táctica también errónea para naciones ricas y pobres.

La globalización, por tanto, no sólo presiona hacia arriba sino también hacia abajo provocando nuevas tensiones para la autonomía local. La globalización es la razón del resurgimiento de identidades culturales locales en diferentes partes del mundo (Giddens, 2002). Así que tanto nacionalismos locales como otras identidades culturales brotan como respuesta a tendencias globalizadoras. Llegamos al punto del encuentro dialéctico entre la globalización y las realidades locales.

La globalización o mundialización es una realidad verdaderamente compleja y su descripción no termina aquí: existen otros múltiples enfoques, algunos parciales y polémicos, otros integracionistas y más reales.

Lo Local Dentro de lo Global

Castells declara que el proceso de globalización tecnoeconómica de nuestro mundo actual “acabará siendo transformado, desde una gran diversidad de fuentes, según culturas, historias y geografías diferentes” (Castells 1999). Esto en contraposición con algunos pensadores de la Ilustración como Thomas Jefferson, Tom Paine, John Stuart Mill y Karl Marx que pensaron que la diversidad cultural era una etapa del camino hacia la

civilización mundial “en la que variadas tradiciones y culturas del pasado quedarían superadas por una comunidad nueva y universal basada en la razón” (Gray, 2000).

Existen desafíos locales a este proceso de globalización tecnoeconómica y a la crisis estructural que provoca, que se presentan en forma de movimientos sociales diferenciados geográfica y culturalmente que no son más que expresiones de identidad colectiva local y que surgen de grupos o comunidades culturales. Estos grupos o comunidades pueden ser factores de esa transformación del proceso de globalización que señala Castells y como quiera algunos forman parte o han formado parte de nuestras sociedades de origen, Mexico y Japón.

Los movimientos sociales a los que nos podemos referir como un ejemplo de lo anterior son: *El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)* o los Zapatistas de Chiapas (México) y *Aum Shinrikyo*, una secta japonesa. Estos grupos tienen en común que se enfrentaron explícitamente al orden global imperante aunque son grupos más o menos minoritarios en su respectivo país de origen, coinciden en la identificación del adversario, el nuevo orden global y son portavoces de que no existe en el mundo un consenso general respecto al establecimiento de este nuevo orden global que privilegia lo económico, sobre todo por la desigualdad que propicia. Los zapatistas lo ven concretado en la conjunción del imperialismo estadounidense y el gobierno corrupto del PRI para el establecimiento del TLCAN. Para *Aum* la amenaza global proviene de un gobierno mundial unificado, representado por los intereses de las empresas multinacionales, el imperialismo estadounidense y la policía japonesa.

La identidad de cada movimiento es muy diferente, reflejo de las sociedades a las que pertenecen. Los zapatistas son principalmente indios mexicanos oprimidos que luchan por su dignidad, sus derechos, su tierra y la nación mexicana. *Aum* tiene un principio de identidad no muy claro, se trata de una combinación de individualidad física y de comunidad espiritual reconstruida a través de la mente del gurú. Lo paradójico es que para que sus movimientos tuvieran impacto, un impacto también político, se han servido de las mismas tecnologías de comunicación que emplean los principales impulsores de la globalización. El movimiento de los zapatistas supo utilizar los medios de comunicación e Internet para llegar a todo el mundo, forzar un debate sobre sus reivindicaciones e inducir a la participación de la gente. *Aum* prestó atención a los debates televisivos y comunicados de prensa, seleccionando a sus mejores miembros para esas tareas. Las armas aparecen esenciales en estos movimientos, no tanto como un fin, sino como signo de libertad, para desencadenar los acontecimientos y llamar la atención de los medios de comunicación.

Se puede decir, entonces que estos movimientos representan lo local ante la globalización en una posición presumiblemente contraria a la misma pero empleando las tecnologías de información y comunicación globales con lo que se identifican

dialécticamente como parte de la misma globalización.

En efecto, es tan complicada la globalización, que como una parte del mismo fenómeno hay que reconocer también los movimientos como éstos que se oponen luchando desesperadamente por no ser arrastradas por ella, los que se aferran a su propia cultura, los que están en contra de la innovación y sin esperanza, los excluidos y desesperados. Ya que como afirma A. Touraine puede tratarse del surgimiento de nuevos actores sociales que buscan reivindicar tanto determinados derechos culturales como ciertas identidades colectivas (Touraine, 1999:13).

Teniendo presente que la globalización es un fenómeno que avanza día a día y que una de las características de la misma, desde el punto de vista ontológico, es la interdependencia o interconexión entre las entidades, sean éstas países, regiones o comunidades, se ha puesto el acento en la importancia del conocimiento de las culturas extranjeras, que son expresiones de los fenómenos locales, para que sea factible una eficaz y eficiente conexión entre las partes. Desde ese punto de vista el conocimiento de las diferentes culturas como expresiones primordiales de los fenómenos locales, reviste una relevancia y necesidad ineludible. Se considera una de las claves para el acercamiento positivo entre lo global y lo local.

De hecho se considera que lo local tiene una importancia estratégica como centro de gestión en el nuevo sistema tecnoeconómico y uno de los tres ámbitos es el de la integración sociocultural, siendo los otros dos el de la productividad y competitividad económica y el de la representación y gestión políticas. El ámbito de la integración cultural en el mundo globalizado de la comunicación es esencial porque se requiere el mantenimiento de las identidades culturales diferenciadas a fin de estimular el sentido de pertenencia cotidiana a una sociedad concreta. Sin un denominador cultural común aglutinador de cada sociedad, ésta se fragmenta en individuos y módulos familiares que compiten entre ellos y se sitúan en forma fragmentada frente a los embates globales de poder y riqueza. Por ello el factor desintegrador de dicha situación se acentúa en sociedades cada vez más plurales en su cultura y en su composición étnica, afectando su identidad (Borja y Castells, 2000).

Geert Hofstede es uno de los primeros sociólogos que valoró la importancia de los elementos culturales en el ámbito empresarial global y para ello buscó clasificar las diferencias culturales de las naciones. Sus estudios sobre 70 países fueron la piedra angular de muchos otros estudios que se han realizado sobre este tema. De acuerdo a Hofstede la cultura es *una programación colectiva de pensamiento que distingue los miembros de un grupo o categoría de personas de otros* (Hofstede 2001).

Así como este autor otros siguieron sus pasos tales como Salomon Schwartz, Ronald Inglehart, el Proyecto Globe, Nakawa Hisayasu y muchos otros que consideran que en la

actual globalización, sobre todo la económica, la comprensión de las culturas es imprescindible para el acercamiento y la interdependencia de los sujetos (lo local) de esa globalización. Se considera que cualquier alianza entre dos organizaciones comienza por un proceso de negociación donde cada una de las dos partes establece los objetivos a ser alcanzados. Una negociación internacional entre empresas sean de cualquier tamaño, es un fenómeno complejo donde intervienen múltiples factores que implican conocimiento de la lengua extranjera, el desarrollo de una inteligencia cultural y el proceso de negociación en sí mismo.

La globalización se autolimitará si persisten las xenofobias y los controles inmigratorios, los racismos y otras entelequias, sobre todo de parte de las potencias. Esto perturba la configuración de las relaciones entre lo global y lo local en lugar de promover el desarrollo de la inteligencia cultural.

La Débil Participación en APEC

En nuestro estudio sobre la cooperación científico tecnológica de México dentro del ámbito de APEC hemos detectado que México incide con índices de baja intensidad en la cooperación científica y tecnológica en el marco del APEC. Ello nos llevó a preguntarnos a qué se debe esta situación

Es evidente que desde un primer momento no acertamos a determinar de forma inequívoca las causas por las que México incide con unos índices de tan baja intensidad en el marco del APEC, al mismo tiempo que constatamos que la variable económica, como candidata mejor situada, no lo explica todo.

En efecto, la Idea de causalidad, pese a su aparente sencillez es muy compleja y existen muchas interpretaciones al respecto que en este momento no podemos dar cuenta de ellas. Pero en esta indagación de las causas que provocan la débil presencia de México en el APEC, hemos abandonado una cierta concepción ingenua de orden positivista de la misma idea de causa y nos hemos dado cuenta de que las razones que influyen en nuestro comportamiento (causas de tipo interpretativo) dependen de la cultura en que nos hemos educado, de los valores que asumimos y de las interpretaciones dominantes.

Hemos tenido que adoptar esta perspectiva interpretativa para poder entender las distintas identidades de los países implicados en el marco de APEC y para captar sus diferencias de interpretación. No nos ha quedado más remedio que acudir a las narraciones históricas para entender estos significados culturales.

La idea de causalidad es en realidad una idea filosófica general y aludimos a ella para reconocer que el uso que hemos hecho es muchas veces categorial, antropológico, histórico, político y, por eso mismo, por hacer un uso pluricategorial, sólo podría

justificarse tanta liberalidad desde la filosofía.

Queremos dejar apuntado que hemos estado indagando las causas que provocan la débil presencia de México en APEC, teniendo en mente una concepción multívoca y estructural de la causalidad y no la criticada concepción univocista de la causalidad económica como causa única ².

De acuerdo a esta concepción multívoca, deseamos señalar que entre las posibles causas que hemos detectado están las ocasionadas por el mismo funcionamiento de APEC como institución (p. e. su filosofía voluntarista y la falta de formalidad institucional normativa y constrictiva) o las de índole geoestratégica (dependencia económica con Estados Unidos y acuerdo económico con Japón), la disparidad en el desarrollo económico, político y social; o factores más internos para México, como la baja inversión del gobierno en ciencia y tecnología y la escasez de recursos, el rezago en la formación de investigadores científicos y técnicos, el bajo interés por este tipo de participación y la diferente percepción cultural entre los países participantes en la cooperación científica y tecnológica de APEC, entre otros. De todas esta posibles causas hemos privilegiado la que tiene que ver con la diferenciación cultural.

Es evidente que entre los países de la Cuenca del Pacífico y como en el caso específico de México y Japón, hay tradiciones, historia y cultura muy distintas que naturalmente se reflejan al proponerse establecer la cooperación científica y tecnológica. Ésta se gesta y depende también de tradiciones culturales por lo que se crea cierta distancia entre los diferentes países de la Cuenca del Pacífico y se acentúa más al intentar realizarla entre países que son de cultura occidental con los de cultura oriental. La distancia entre ellos por tanto, no sólo es económica sino más profunda, de mentalidad y de visión, como, por ejemplo, la que se pudiera dar entre México y Japón. México es un país, al que le ha costado trabajo encontrar su propia identidad, al haber estado sometido a crisis incesantes por lo menos por quinientos años, mientras Japón en ese mismo tiempo ha tenido históricamente un núcleo cultural muy bien definido lo que le ha permitido precisar claramente sus proyectos de desarrollo nacionalistas al contrario de lo que ha sucedido en México. Otro aspecto cultural que puede servir de ejemplo es que al hablar de capitalismo japonés, Okabe señale que los japoneses prefieren la armonía a a la competencia (Okabe, 2008), mientras que en el capitalismo occidental la competencia es considerada como característica muy importante.

La cooperación internacional supone propósitos comunes entre las partes, sin embargo ¿cómo establecerlos conjuntamente si los países o naciones con los que se quiere cooperar en virtud de su historia y de su sistema de valores piensan en forma disímbola?

² Hume consideró la causalidad como algo uniforme o como una relación unívoca.

Esta es la situación real en que se ubica APEC en la que sus miembros pertenecen una parte a la cultura oriental y la otra a la cultura occidental dentro de la misma Cuenca del Pacífico.

En cuanto a la cooperación científica y tecnológica de APEC (Ecotech) habrá que considerar que si bien el concepto de ciencia es universal, el de tecnología es desigual en oriente que en occidente y además es particular por lo que puede cumplir funciones y papeles distintos de acuerdo a la propia cultura del país o región de que se trate. Un ejemplo de esto es la tecnología del *fordismo* de cultura occidental y la del *toyotismo* japonés de cultura oriental que tienen principios que se pueden considerar contrapuestos (tecnología inflexible contra tecnología flexible, trabajo individual contra trabajo en equipo, administración autoritaria contra administración participativa, etc.). De allí nuevamente la importancia que se le debe dar al análisis de la variable cultural y a su reconocimiento al emprender proyectos de cooperación científica y tecnológica en el marco de la APEC.

Conclusiones

1. APEC es un foro de cooperación que nace y se desarrolla dentro de la globalización y como un efecto de la misma. La regionalización (APEC es institución de cooperación económica regional transpacífica) es parte del fenómeno de la globalización.
2. Se ha detectado que en el caso de México la participación como miembro de APEC en la cooperación (científica y tecnológica) es incipiente y débil lo que induce a indagar las causas de esta situación.
3. Por otra parte, basados en estudios de especialistas de la globalización, ya que APEC guarda una relación simbiótica con la misma, reconocemos que existen situaciones (posturas) dialécticas entre lo global y lo local ejemplificadas en el caso de México por el movimiento zapatista y en el caso de Japón por la secta *Aum Shinrikyo*. Estas expresiones no son más que manifestaciones de identidad colectiva local surgidas de comunidades culturales. Se pueden interpretar en este y otros casos, como señala Touraine (1999), del surgimiento de nuevos actores sociales que buscan reivindicar tanto determinados derechos culturales como ciertas identidades colectivas. Pero esto acabará transformando el proceso de globalización tecnoeconómica según culturas, historias y geografías diferentes (Castells, 2004).
4. Por tanto, en el caso de la participación de México en la cooperación que promueve APEC, así como en el caso de la participación de todos los miembros de APEC, el conocimiento de las diferentes culturas, como expresiones primordiales de los fenómenos locales adquiere la categoría de *conditio sine qua non* para que se dé

fehacientemente la participación.

5. Desde el punto de vista de la globalización y de lo local, se puede llegar a la misma conclusión, siendo que APEC, como hemos visto, es parte de la globalización. La globalización, sobre todo económica, no se está desarrollando equitativamente y tiene aun dividido el sistema mundial en superpotencias y entre países desarrollados y países menos desarrollados. Esta desigualdad no debe seguir provocando cada día más tensiones. Los mercados, como señala Giddens (2002), requieren un marco institucional en el que no priven sólo criterios económicos, aunque ello de ninguna manera quiera decir que hay que oponerse a la globalización económica. En la globalización económica debe existir la consideración cultural de los fenómenos locales.

Bibliografía

- Borja, Jordi y Castells, Manuel (2000) *Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información*. México: Taurus.
- Castells, Manuel (2004) *La era de la información*, vols. I-II-III, México: Siglo XXI.
- De la Garza, María Teresa; Guzmán, Eugenio y Hernández, Daniel (2009) Consideraciones culturales y personales en torno a las negociaciones internacionales. *Georgetown University- Universia, Vol. 3, Num. 3*, USA: GCG, pp.64-84.
- Falck, Melba y Santa Cruz, Arturo (2004) *Globalization, regionalization and domestic trajectories in the pacific rim: The economic impact*. México: Universidad de Guadalajara, Australia: University of Thecnology Sidney.
- Giddens, Anthony (2002) *Un mundo desbocado: Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Santillana.
- Gray, John (2000) *Los engaños del capitalismo global*. Barcelona: Paidós.
- Hellman Donald C. and Kenneth B. Pyle (1997) *From APEC to Xanadu, creating a viable community in the Post- Cold War Pacific*. England: M. E. Sharpe.
- Hidalgo Tuñón, Alberto et al. (2001) *Ciencia, tecnología y sociedad*. Madrid: Algaida.
- Hofstede, G. (2001) *Cultures consequences: International differences in work-related values*. California: SAGE.
- Mackintosh, Antonio (2011) *La cooperación científica y tecnológica de México y Japón en APEC, la variable político cultural en la cooperación científica y tecnológica*. Saarbrücken: EAE.
- Nakagawa, Hisayasu (2006) *Introducción a la Cultura Japonesa*. España: Editorial Melusina.

- Okabe, Taku (2008) Capitalismo japonés. ¿modelo exitoso o extraño? *Revista Expresión Económica* No. 21. México: Universidad de Guadalajara, pp.13-34.
- Stallings, Barbara (1993) *The new international context of development*. Working Paper Series No.1., Madison, Wis: Global studies Research Program, University of Wisconsin.
- Touraine, Alain (1999) *¿Cómo salir del liberalismo?*. Barcelona: Paidós.

2 グローバルとローカルの接合の試み APECの文化的多様性における課題

アントニオ・マッキントッシュ・ラミーレス

(グアダハラ大学経済経営学部、高等教育のクオリティ・イノベーション研究所教授)

要 約

APEC (*Asian Pacific Economic Cooperation*) は21の国と地域によって構成される1989年に設立された環太平洋地域を網羅するフォーラムである。メキシコは1993年から参加している。APECには世界の3大経済大国であるアメリカ合衆国、中国ならびに日本が含まれる。同地域は世界人口のおよそ半分に相当し、GDPの60%を産出し、国際貿易の50%を占める、世界でもっともダイナミックな経済地域である。

APECの協力に関する基本概念は、経済に対する対外援助という概念を回避し、協力のための基本となる原則として地域の多様性を尊重し、非公式なフォーラムであることや条約等に基づいた組織構造を有しないこと、さらに開かれた非排他的な地域経済の相互依存といった特色をもって、環太平洋地域の成長と発展のための新しい協力形態を目指すものである。

APECにおける経済・技術協力はECOTECH (*Economic and Technical Cooperation*)と称される。ECOTECHにおいては、とくに産業および農業に応用される科学・技術協力が主とされている。この協力の概念に基づき、APECのメンバーとしてのメキシコが、その枠組みにおいて効果的に協力活動に参加をなしているかにつき研究を行なった(Mackintosh, 2005)。この研究では、科学・技術協力をなしうるメキシコの諸組織のうち3.1%のみが、APECの枠組みにおける科学・技術協力の交流をなしている、ということが実証された。

その後、APECの枠組みにおけるメキシコの科学・技術協力の低さの原因を調査した。哲学的な観点からの因果関係の考え方を踏襲し、かつ素朴実証主義を一定程度断念しつつ、APECの枠組みにおける関係国の異なるアイデンティティを理解し、またそれらの文化的意味合いを理解すべく歴史の変遷を辿ってその解釈の違いを明らかにすべく、解釈的なアプローチを採用した。と同時に、経済的因果関係を唯一の原因とする一元的な概念に対し、因果関係に関わる多元的かつ構造的な概念を考慮した。メキシコの協力の低さの潜在的な原因として、APECの任意性や規範的あるいは強制的な制度的公式性が欠落していることなどの外部要因が検証された。また内部要因として、政府が科学・技術に対する投資のインセンティブに欠けることや資源の不足、さらに協力への参加をなすことに対する関心の低さや参加国間での異なる文化的認識があった。しかし、これらの潜在的原因において、「文化の違い」というものが極めて重要な要素となっていることがわかった。

環太平洋地域には東洋文化に属する国と西洋文化に属する国がある、という文化的差異があることは明白である。この差異は、経済的なものではなく、思考、認識ならびに価値観といった、より深い点にある。国際協力は、当事者間の共通の目的を前提とするものであるが、当事国が、自らの歴史や価値観をもって異なる形で協力を欲する場合に、どのように共通の目的を設定することができるであろうか。APECはグローバル化において組織され発展している。グローバル化は経済のみならず、政治、技術ならびに文化にも及ぶものである。カステルが述べるように、“諸制度を揺り動かし、文化を変質させ、富を創造し、そして貧困を誘発しつつ”、世界に散在し、相互に連結しかつ多様化したコミュニケーション・システムを通じて、仕事を容易にし、と同時に不安定なものとし、さらに個別化するネットワークにおいて戦略的に組織された、経済活動をグローバル化するものが、ネットワーク社会である(Castells, 1999)。世界金融といった巨大なシステムのみならず、遠くかつ個人的ないし密接に関わる側面である、根底にあるローカルの部分に配慮することが肝要である。

グローバル化は、新しい経済および文化領域、あるいはいわゆる地域化を創造しつつ、平行的に影響を及ぼし、またこの地域化は、グローバル化の一部ないしそれと並行するものであると認識される。グローバル化した経済においては、現在、それぞれの影響を及ぼす領域を有する3つの主要な地域が存在する：北アメリカ、EUそして日本を中心とし、中国、韓国ならびにシンガポールといった急成長を遂げている国を擁する環太平洋地域である。

これら3つの地域においては、異なる種類の資本主義が異なった経済行動を生じさせている。その結果は、協力と紛争、逸脱と収斂である(Stallings, 1993)。

地域化とグローバル化のこの共生関係の一例がAPECである。これは当初、太平洋東岸のみを網羅することを企図していたが、その創設時にはすでに12の発起国があり、広範囲にわたる地理的な広がりをもって、現在は21の国ないし地域に至っている。APECには2つの核がある：1つはアメリカ合衆国で、もう一つは日本である。かくして、両国を中心としてそれぞれ独自の地域を構成し、このため、北アメリカと東アジアにおいて統合がなされるもので、環太平洋全域において達成されているものではない(Falck y Santa Cruz, 2004)。カステルが述べるように、環太平洋地域は統合された地域として、あるいは別の実体として存在するものではなく、環太平洋地域のエコノミーは、同地域においてそれぞれ相互に依存しており、また世界経済と密接に関わっている。このように、世界を均質化すると考えられるグローバル化であるが、弁証法的プロセスでは、世界は同様に多極化されなければならない(Yueman Yeung, 2000)。

グローバル化は公平に発展せず、そこでは、一方では超大国や富裕国があり、他方では開発途上国や社会が存在する。グローバル化は上方への圧力のみならず、地方自治にとっては新たな下方への緊張を生じさせる。これが、グローバル化傾向への回答ないし挑戦として、世界各地における地方文化のアイデンティティの出現や社会的行動の要因となっている。

そしてこれが、地方の現実とグローバル化の弁証法的接点である。この明らかに相反する2つの接点は、不可解にも、同じグローバルな情報・コミュニケーション技術によってもたらされるのである。カステルが指摘するように、テクノ経済のグローバル化のプロセスは、最終的

に、異なる文化、歴史ならびに地理を変質させるであろう (Castells 1999)。

APEC の枠組みでの協力へのメキシコの当初の参加要因においては、文化的変数が重要な要素となった。グローバル化の象徴の一つである APEC とグローバル化の存在意義の一つが、国、地域あるいはコミュニティなどの実体間の相互依存ないし相互関係であると鑑みつつ、本研究は、外国文化の知識の重要性とその認識の必要性を強調するものである。けだし、それらはローカルの現象を具現化したものであり、かくしてグローバルとローカルとの潜在的な接合を達成しうるからである。

訳：岡部 拓